

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 4 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5.50 por giro y comisionado. Extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la Unión Postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias. También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL CORREO, calle de San Marcos, 30, 32 y 34, bajo.

TALLIEN Y TERESA CABARRÚS

Documentos inéditos relativos a la vida de Tallien.—Detalles curiosos de sus entrevistas con Luis XVI.—Tallien en Burdeos.—Enamoramiento de Teresa Cabarrús.—La española francesa.—Un calavera del antiguo régimen.—Ideas políticas de Teresa.—Regreso a París.—Teresa amenazada de muerte.—Robespierre y Tallien.—Nuestra Señora de Thermidor.—Decae la influencia de Tallien.—Viaje a Egipto.—Teresa obtiene el divorcio y se casa con el príncipe de Chimay.—Carta de Tallien a su hija.—Últimos días del famoso convencional.

Se ha publicado recientemente, acerca del antiguo revolucionario, una serie de documentos, hasta ahora inéditos, que arrojan nueva luz sobre el carácter del que durante tantos años fué llamado el feroz convencional.

El *Figero*, que tuvo la fortuna de ser el primero en dar publicidad a este verdadero hallazgo, dice haberlo recibido de manos de M. Bonvaux, nieto de Narbonne Pellet y de Josefa Tallien, y por consecuencia biznieto de nuestra compatriota la bella Teresa Cabarrús y de Tallien.

De las cartas publicadas, no solo resulta enteramente caprichosa la idea hasta ahora generalmente admitida de considerar como destituido de todo afecto al feroz convencional, al menos mientras no conoció a Teresa Cabarrús, sino que también aparecen modificados algunos detalles de su biografía, que habían pasado hasta el presente como de incuestionable autenticidad. Así, por ejemplo, léese en todos los Diccionarios que Juan Tallien nació en 1769, cuando la fecha verdadera de su nacimiento fué dos años antes, en 1767. Su padre, como es sabido, estaba al servicio del marqués de Bercy, como intendente, según unos, ó simple jefe de comedor, según afirman otros.

En el castillo de Bercy, á la edad de diez años, fué cuando el futuro revolucionario vivió por primera vez al rey, cuya muerte había de votar más tarde. Luis XVI había ido a cazar a los bosques que rodeaban el castillo, y como había mandado que no le sirvieran al almuerzo más que huevos, el marqués de Bercy hizo preparar, valiéndose del padre de Tallien, unos 20 platos, compuestos exclusivamente de huevos.

¡Cuanto habían cambiado las cosas cuando Tallien volvió a encontrarse con el monarca! Habían pasado diez y seis años; el infortunado soberano estaba encerrado en la prisión del Temple, y la Convención había designado aquel día a Tallien para que le visitara y vigilara.

El joven diputado de la Convención, refiere que Luis XVI había conservado en medio de aquel desquiciamiento general «una actitud llena de dignidad, que no excluía la afabilidad más perfecta.»

El rey, en quien la juventud y las maneras de Tallien habían producido impresión favorable, estuvo con él muy comunicativo, hablando largo rato de literatura, demostrando en toda la conversación su buen gusto y sus conocimientos. Luis XVI no vacilaba en consultar a su interlocutor, quejándose de no poder leer tal ó tal obra. Y como la Convención, á la cual transmitió Tallien el deseo del prisionero, se negara á facilitarle las obras pedidas, Tallien se las envió en seguida de su biblioteca particular.

El 21 de Enero del 93, esto es, el día de la ejecución del monarca, los libros de Tallien, encontrados entre los efectos de Luis XVI en el Temple, fueron devueltos á su dueño.

Este detalle, juntamente con las cartas escritas á su madre desde Burdeos, antes de conocer á Teresa, demuestran que la influencia atribuida á ésta en el carácter del feroz convencional, no tuvo que ser muy profunda, una vez que encontró el terreno tan bien preparado.

De una de estas cartas, todas á cual más cariñosas, tomamos los siguientes párrafos:

«Mi intención ha sido, y será siempre, dejarnos durante vuestra vida disfrutar de toda la fortuna que habeis adquirido. Dudar de mis sentimientos en este punto, sería un insulto. Hare cuanto sea necesario porque seáis feliz. Si algo más hace falta, decidlo, é inmediatamente os lo enviare. Es cierto que por atender á la cosa pública descuido mis asuntos personales; pero no quiero olvidar lo de mi buena mamá (sic); todo lo que tengo le pertenece, y ha hecho por mí lo suficiente para que yo haga todo por ella.

Adios; vuestro hijo que os abraza.—Tallien.»

Otra carta indica que la actitud de Tallien no parecía bastante revolucionaria en París, y que el Comité de Salvación pública no estaba completamente satisfecho de sus dos representantes en Burdeos.

«Contamos con vuestra energía, ciudadanos colegas, para secundar los propósitos del Comité. La aristocracia mercantil continúa á la órden del día en Burdeos; vive, respira, se agita hasta en las autoridades regeneradas. Es preciso acabar con ella á toda costa, y que la República se establezca sobre las ruinas de esta baja y devoradora codicia.»

Durante esta misión en Burdeos, cuyo objeto no era otro que acabar con los últimos restos de la Gironda; cuando el tribunal revolucionario, reorganizado por Tallien, no dejaba punto de reposo á la guillotina, una mujer, detenida por sospechosidad, fué obligada á comparecer ante el proconsul. Era Teresa Cabarrús, esposa divorciada del marqués de Fontenay, que, no obstante su entusiasmo por los principios revolucionarios, asustada ante los excesos del Terror, venía huyendo de París, con ánimo de pasar la frontera y reunirse con su padre en Madrid.

Teresa, que tenía á la sazón veintitres años, era una de las mujeres más hermosas de su tiempo. Nació en Zaragoza y criada en Madrid, había ido á París con su padre, el conde de Cabarrús, cuando ape-

nas tenía quince años, siendo presentada en seguida en los salones, que poco después se cerraron al avanzar la ola revolucionaria. La fortuna y el crédito de su padre, que había sido embajador de España en la corte de Francia, así como su hermosura deslumbradora le formaron en seguida una corte numerosa de adoradores, entre los cuales eligió para marido al marqués de Fontenay, joven aristócrata, que no obstante su toga de consejero del Parlamento de París, continuaba bajo Luis XVI la vida escandalosa de los nobles de la Regencia. M. de Fontenay se dió tal prisa a disipar la rica dote de su mujer, que al comenzar el período revolucionario se encontraba sin blanca. Asustado por las matanzas de Setiembre, ganó la frontera sin cuidarse poco ni mucho de su bella esposa, la cual, en justa correspondencia, aprovechó uno de los últimos decretos de la asamblea legislativa para obtener el divorcio.

Aunque más aficionada á los galanteos que á la política, se mostró desde luego partidaria de los principios de la revolución. «Circulaba por aquel tiempo, dice Michelet, una leyenda inglesa que había despertado en nuestras francesas una grande emulación.

Mistres Macaulay, la eminente historiadora de los Estuardos, había inspirado al anciano ministro Wilson tal admiración por su genio y su virtud, que en su iglesia misma había hecho consagrar su estatua de mármol como diosa de la Libertad. Pocas mujeres de letras había entonces que no soñaran llegar á ser la Macaulay de Francia.» No había salon donde no se encontrara la diosa inspiradora, y como es natural, en el salon de la marquesa de Fontenay quiso serlo la dueña de la casa. No se limitó á aceptar la revolución; en su entusiasmo, quiso, como Mme. Roland ayudar á la gran obra, y entonces fué cuando dirigió á la Convención aquella petición notable sobre los derechos políticos de las mujeres.

Pero el continuo funcionar de la guillotina, despertando en ella el instinto de conservación, le hizo pensar en las ventajas de una retirada á tiempo. Se acordó entonces de su padre, de su casa de Madrid y emprendió la fuga. Y ya se daba por segura cuando al llegar á Burdeos el celo extraordinario que había logrado Tallien inspirar á sus satélites y la implacable persecución emprendida contra los girondinos, hicieron que fuera detenida como sospechosa.

La belleza la libró de la suerte común de los sospechosos. Tallien, enamorado perdidamente de ella desde el momento que la vió, de tal modo se dejó dominar por la suave influencia del amor, que en la segunda parte de su misión, que duró hasta mediados de 1794, llegó á incurrir en la tacha de moderatismo, en términos de ser llamado á París á dar cuenta de su conducta.

Sabido es que si bien logró recobrar su crédito, no pudo impedir que Robespierre, que acababa de hacer caer la cabeza de Danton, y que contaba también exterminar á Tallien, ordenara la prisión de Teresa Cabarrús, con intención de entregarla al tribunal revolucionario, y tal vez al cadalso. Mas precisamente el peligro que corría su amada, fué lo que dió alientos al feroz convencional para atacar al hombre que dominaba la Convención, los jacobinos y la *Commune*.

El 7 Thermidor pudo Teresa hacer llegar á manos de su amante la siguiente carta: «El administrador de la policía, que sale ahora de aquí, ha venido á anunciarme que mañana subirá al tribunal; es decir, al cadalso.

¡Qué poco se parece esto al sueño que he tenido esta noche! Robespierre no existía, y las prisiones estaban abiertas.... Pero, gracias á vuestra insigne cobardía, antes de mucho no habrá quedado en Francia ninguna persona capaz de realizar mi sueño.» Tallien contestó: «Calmas, señora, y que vuestra prudencia iguale á mi valor.»

Poco después del 9 Thermidor, madame de Fontenay, por su matrimonio con el feroz convencional, cambiaba aquel nombre por el de Mme. Tallien. Ella fué el alma de la reacción thermidoriana. Viósele adoptar antes que nadie el traje griego, la vestidura de las hetairas, y pasear por el Palais Royal como Friné por los jardines de la Academia de Atenas, vestida apenas con una túnica de gasa que le dejaba al descubierto la garganta, los brazos y las piernas, y á través de las transparencias de la tela, permitía sin esfuerzo admirar todos sus encantos.

En Burdeos, cuando consiguió moderar la furia revolucionaria de Tallien, la habían llamado Nuestra Señora del Socorro; los realistas la pusieron Nuestra Señora de Setiembre, en memoria del papel atribuido á su amante en las matanzas de las prisiones; pero el nombre que le ha quedado, y con el cual Arsene Houssaye ha publicado su biografía, es el de Nuestra Señora de Thermidor.

Mientras Tallien figuraba en primer término, la bella Teresa, por aquel afán de exhibición que le valió tantas críticas de los periódicos de la época, no se apartó de su lado; más cuando con la Convención terminó la omnipotente influencia de su marido, se propuso abandonarle. Diez años de lucha constante, los desengaños de la

política y la falsa situación que le creaban sus antecedentes, en el nuevo estado de cosas, juntamente con la vida infeliz que le hacía su mujer, movieron á Tallien al expirar su mandato como individuo del Consejo de los Quinientos, á reunirse en Egipto con su amigo el general Bonaparte, logrando ser nombrado individuo de la comisión de sabios que acompañaba al joven caudillo. De su unión con Teresa solo había tenido una niña, que fué más adelante condesa de Narbonne Pelet. Los otros tres hijos que tuvo Teresa de 1800 á 1802, y que nacieron en ausencia de su padre (al menos Tallien fué legalmente declarado tal), los hizo inscribir en el registro civil solo con el apellido materno, consiguiendo ellos después de la muerte de su madre que los tribunales, hecha constar debidamente la presencia de Tallien en Europa varias veces en unión de su mujer, mandaran reformar las respectivas actas de nacimiento, anteponiendo el apellido Tallien al de Cabarrús.

Entre las cartas inéditas de Tallien merece especial mención la que en vísperas de embarcarse para Egipto escribió á su madre, anunciándole su resolución, que hasta entonces no había tenido valor de comunicarle por miedo de afiligrarla.

Terminada su misión en Egipto, cuando regresaba definitivamente á Francia, fué apresado el barco en que venía por los ingleses y trasportado en unión de sus compañeros á Londres, donde los whigs le hicieron un entusiasta recibimiento. Su mujer, entre tanto, á semejanza de lo que había hecho con el marqués de Fontenay, aprovechó la ausencia de Tallien para conseguir el divorcio, pasando poco después á terceras nupcias con el príncipe de Chimay, aristócrata belga. Así como Lucrecia Borgia, al casarse con el duque de Este, que era también su tercer marido, consagró el resto de su vida á hacer borrar los recuerdos de su primera juventud, así la princesa de Chimay se propuso hacer olvidar á Mme. Tallien y á Mme. de Fontenay.

En realidad desapareció de la escena, al menos del primer término, en que tanto le había gustado figurar, y cuando en Enero de 1835 anunciaron los periódicos su muerte en el castillo de Chimay, hacía muchos años que nadie se acordaba de Nuestra Señora de Thermidor.

Como es harto frecuente, los deseos de Teresa solo contribuyeron á avivar la pasión de Tallien. Al volver á Francia y tener noticia del divorcio, le dirigió una carta que figura también entre las inéditas, quejándose amargamente de su abandono, si bien resignado y convencido de que toda inteligencia con la mujer á quien tanto había amado era ya imposible. «Adios, Teresa—dice al terminar.—Creed que si á los ojos de la ley habeis dejado de ser mi mujer, siempre continuaré siendo la amiga del que, por más de un concepto, cree merecer este título.»

Una carta á su hija Josefa, con ocasión de su primera comunión, es de las más interesantes que pueden citarse.

En realidad, después de leerla, apenas es posible seguir llamando á su autor *farouche conventional*.

«Deseoso de que tengas mañana algo mío; te envío un libro de oraciones, que es un regalo conveniente para el acto religioso que vas á realizar. Es preciso, querida hija, que tengas todo el recogimiento necesario, á fin de que te sea provechoso. Los sentimientos religiosos, unidos á la moral del Evangelio, son una buena regla de la conducta que habrás de seguir en el mundo. Cuando estos sentimientos están bien arraigados nos son útiles, nos hacen amar nuestros deberes y nos dan, hasta en la prosperidad, los medios de no abusar de ella, secreto que desconoce mucha gente.

Has llegado á la época que separa la infancia de la adolescencia, época en que debes consagrar todo el tiempo á completar tu educación y á adquirir las aptitudes y cualidades que deben asegurar tu situación y tu felicidad en el mundo. Recoje, pues, con cuidado los gérmenes de dones tan preciosos, y prepárate un porvenir feliz, tratando de hacerte independiente de los acontecimientos, encontrando en tí misma los recursos inagotables de una buena educación, y de los principios de honor y de virtud de que no debemos prescindir nunca, no solo por los demás, sino también por satisfacción propia.

Adios, mi querida hija. Recibe mis besos cariñosos; que son la bendición del corazón y no dudes del placer con que te lo doy.—Tu padre y amigo.—Tallien.

3 de Junio de 1807.

Besa á mamá de mi parte.»

Esta carta correponde á la época en que Tallien era cónsul de Francia en Alicante. A su regreso de Londres no pudo conseguir nada mejor. El imperio le respetó y cuando después de haber sufrido la fiebre amarilla, de resultas de la cual perdió un ojo, abandonó su puesto volviendo á París, Napoleón hizo que se le siguiera pagando el sueldo lo mismo que si presta servicio. La Restauración le privó de éste, que era su único recurso, y obligado por la ley contra los regicidas á salir de París, logró, sin embargo, seguir habitando secretamente la capital. Agotados sus recursos tuvo que vender su biblioteca para vivir. En tan triste situación, murió en París en 1820.

La publicación de su correspondencia inédita, servirá indudablemente para rectificar un error en que todos habían incurrido al describir el carácter del que ya no podrá, sin exageración, ser llamado como hasta aquí el feroz convencional.

Los tripulantes del «Errazuriz»

No obstante las indicaciones de *El Día* que hoy amplía *El Liberal*, á nosotros nos parece extraño que hayan podido burlar

toda vigilancia esos 42 españoles vascongados que se suponen á bordo del barco chileno procedentes, según ahora parece, de Bermeo, los cuales se supone que desde este puerto se dirigieron al Havre para embarcarse en el *Errazuriz*.

¿Cómo es posible que ignorara esto el embajador de España en París y nuestro cónsul en el Havre?

¿Cómo es posible que al llegar dicho barco primero á un puerto de Londres y más tarde á Lisboa, nuestros representantes no hubieran sabido que iban á bordo, y como si dijéramos, secuestrados 42 españoles?

Todo esto es muy raro, y más extraña aun la contradicción palmaria en que incurra varios periódicos al hablar de detalles importantes.

Por ejemplo, *El Liberal* dice hoy que en efecto el Sr. Silvela tiene noticia del suceso, por habérselo comunicado hace días el gobernador de Bilbao; y el *Diario de Madrid* afirma á su vez que uno de sus redactores estuvo ayer tarde en casa del señor Cánovas, y éste le dijo «que el gobierno no tenía noticia de semejante hecho;» y por la noche también el *Diario de Madrid* habló al Sr. Silvela, y éste le aseguró que nada de lo que se decía le había comunicado la autoridad de Bilbao.

LA AMNISTÍA.

Nuestro colega *El País* publica anoche una segunda carta del Sr. Prieto.

En ella dice el Sr. Prieto, entre otras cosas:

«Se ha hablado mucho de si se acepta ó no se acepta la amnistía, puesto que estamos obligados á llamarla así.

Las amnistías, desde el momento que así se llaman, crean por su propia virtud un nuevo estado de derecho, al que no es posible sustraerse.

¿Cómo he de impedir yo que las puertas de la patria, antes para mí cerradas, estén hoy abiertas?

Yo era hace pocos días un emigrado forzoso y desde el día 23 vivo en París porque me parece bien.

Me queda el derecho, claro está, de seguir viviendo aquí ó en Pekín, de cobrar el sueldo que por virtud de esa ley me corresponde ó de renunciar á él, como puede rechazar el que cobra hace cinco años con sólo pedir mi licencia absoluta; pero que yo tire piedras á mi tejado ó deje de tirálas, no significa que yo acepte ni rechace nada, ni que transija ni deje de transijir.

Viviendo aquí ó en otra parte, cobrando lo que espontáneamente me reconocen como un derecho ó dejándolo de cobrar, no por eso dejaré de haber cambiado mi situación como ciudadano español, aunque yo siga siendo tan republicano como antes y jure otra vez morir abrazado á la bandera de la Revolución, por entender que esa y no otra puede conducirnos á la salvación de la patria.

Las cosas son como son y no como se quiere que sean.»

EL CRÍMEN DE LISBOA.

La prensa lusitana dice que la opinión pública en Lisboa está muy alarmada en presencia de un doble crimen que se supone cometido en el convento de las Trinitarias de aquella ciudad.

La víctima ha sido una preciosa niña de quince años llamada Sarah Pereira Pinto de Mattos.

Esta señorita y una su hermana llamada Clelia, de once años, se quedaron huérfanas hace dos años próximamente, y su tutela quedó encomendada por la madre *in articulo mortis* á un caballero, que las instaló en el convento de las Trinitarias, donde está establecida la asociación de hermanas hospitalarias portuguesas.

El tutor, Sr. Pereira Pertana, salía alguna vez con sus pupilas y alguna vez las visitaba en el convento. La última vez que allí estuvo notó en Sarah cierta contrariedad, cuya causa no pudo preguntar por hallarse presentes dos hermanas.

El día 23 del corriente, á las nueve de la mañana, el Sr. Pereira Gonlao recibió un billete muy lacónico de la hermana María Clara, directora superior de la comunidad, participándole el fallecimiento de Sarah y diciendo que había muerto á las seis de aquella mañana.

El Sr. Pereira Gonlao, profundamente angustiado por la muerte de aquella niña que adoraba, preguntó por la causa de la desgracia.

—Un síncope—le respondieron.

—¡Un síncope!—exclamó.—¡A los catorce años, cuando hace tres ó cuatro días estaba fuerte y sana!

Una sospecha terrible atravesó por su espíritu, y al ponerla en conocimiento del juzgado, el juez D. Eugenio de Castro dió órdenes para que inmediatamente se procediera á hacer la autopsia del cadáver.

Los peritos médicos, examinando el cadáver, advirtieron señales de envenenamiento, por cuyo motivo las vísceras fueron guardadas en un frasco para sujetarlas á un análisis químico.

Continuando en sus investigaciones, los médicos reconocieron, con asombro de todos, que Sarah había sido violada y que interiormente presentaba vestigios indelebles de la horrosa monstruosidad de que fué víctima.

Estos son los hechos. Incoado el correspondiente proceso, el juez ha tomado declaración á todas las hermanas del convento, al tutor de la joven muerta y á la hermana de ésta, la niña Clelia.

De las pruebas practicadas resulta que la vida del convento de las Trinitarias deja bastante que desear; que las educandas

comen poco, ríen mucho y son bastante castigadas, y que allí se permite la entrada á algunos sacerdotes, los cuales no encuentran reparo de ningún género al penetrar en los cuartos de las educandas, por lo que respecto al hecho de que se trata, de las declaraciones prestadas se deduce que la joven Sarah no estuvo enferma hasta cinco ó seis días antes de morir; que durante ellos se quejaba mucho á su hermana Clelia de dolores en la cabeza, en el pecho y en el estómago, y que como medicina se le había suministrado, por una de las hermanas llamada Colleta, un *purgante*, á consecuencia del cual la infeliz Sarah comenzó á vomitar sangre. Este es, en síntesis, el resultado de las pruebas practicadas, del cual aparece como indudable la violación de la joven Sarah, verificada, según dictamen facultativo, unos quince días antes de su muerte.

Desconócense los autores de este crimen, y lo que la justicia trata de averiguar es si la violación tuvo lugar dentro del convento, ó si se verificó fuera, como suponen y han declarado dos de las principales hermanas del convento.

Esta opinión de las hermanas está fundada, según vemos en nuestro colega *La Unión Católica*, en que la niña Sarah había salido distintas veces del convento, unas con su tutor, y la última con una señora que llevaba una autorización de aquel.

Desde su última salida del colegio, Sarah vivió solo siete días, durante los cuales estuvo la niña descolorida, desgana y triste.

Entrando en el terreno de las investigaciones realizadas por los periódicos, con su acompañamiento de denuncias anónimas, declaraciones más ó menos exactas de los testigos y suposiciones verdaderas ó gratuitas, el crimen de que se trata presenta todos los caracteres de aquellos sucesos que sirven para preocupar á la opinión pública, avivando su interés y excitando su curiosidad; interés y curiosidad en este caso más fáciles de avivar y mantener, por tratarse de un atentado brutal contra el pudor de una joven reclusa en un convento sujeto á reglas severísimas: no es extraño, por tanto, que las pasiones pasen los límites de la prudencia, y empiece á exagerarse, tanto por parte de los que solo ven en los conventos instituciones de malas costumbres, como de aquellos otros que consideran impecables á esas comunidades religiosas.

Así es que los periódicos de ideas avanzadas de Lisboa publican relaciones de hechos gravísimos ocurridos en el mismo convento de las Trinitarias con educandas que uñas han muerto y otras han sido arrojadas del convento, después de haber cometido con ellas brutales delitos, viviendo hoy en la más completa miseria.

De estos casos cita algunos el periódico *O Seculo*, recibido hoy en Madrid, mereciendo especial mención el de una joven educanda llamada Julia, de quien dice que hace cinco años se suicidó arrojándose desde un tercer piso, después de haber sido violada por el padre.

También da cuenta de la muerte de otra educanda de quince años, llamada Isabel, ocurrida anteayer, y á cuyos padres no se permitió el domingo pasado la entrada en el convento; publica también el periódico lisboense la declaración del sereno que presta sus servicios hace cinco años al rededor del convento, el cual dice haber visto entrar en él, por dos veces, á más de 20 educandas acompañadas de algunas hermanas, y de un sujeto alto, fuerte y bien vestido, y otra vez el individuo que las acompañaba no era el mismo, porque tenía barba; lo mismo un individuo que otro, permanecieron en el convento hasta después de haberse retirado el sereno; también declaró éste haber oído rezos y cánticos religiosos en el convento hasta la una y las dos de la mañana.

Las declaraciones prestadas por otros testigos de que dan cuenta los periódicos de Lisboa, carecen de interés.

FESTEJOS Á LOS MOROS

La fiesta en Ayte.

Se verificó ayer en honor de la embajada marroquí.

Á las cuatro de la tarde estaban los jardines completamente llenos de numerosa y distinguida concurrencia.

La reina bajó á los jardines á las cinco menos cuarto y conversó con los concurrentes.

El embajador, que iba en un coche á la gran D'au mont, entró por la puerta principal con el adjunto y los intérpretes.

Los demás moros entraron por la puerta general y llegaron á Ayte en landós.

Cuando entró la embajada en el jardín de Ayte, tocaron la marcha árabe.

En la puerta principal había un cartel con esta inscripción en caracteres árabes: «Bien venidos.»

Los blancos trajes de los moros contrastaban en el jardín con los uniformes y trajes de los europeos.

La Reina, por medio del intérprete, conferenció algunos momentos con el embajador.

El *lunch* sirvióse en el jardín.

Sentóse la Reina, teniendo á su izquierda al embajador adjunto y el secretario.

Asistieron también las señoras duquesas de Medina Sidonia, Noblejas, Mandas, Sotomayor; condesas de Santiago, Villalva, Llobregat; marquesas de Sanfelicis, Pozorrubio; señoras del alcalde, del gobernador y presidente de la Audiencia.

En otra mesa más pequeña estaban el Rey é Infantas, é hijos de los duques de Sotomayor y Sanfelicis.

En el *lunch* se sirvieron helados, té, em-

buena amigos que allí tiene, y que bajaron a esperarle en la estación. Festejos. En el barrio de los Cuatro Caminos se celebrarán el 1.º y 2.º de Agosto próximo, los siguientes festejos: Día 1.º.—Bailes públicos, cueñas, carreras de cintas y fuegos artificiales a las diez de la noche. Día 2.º.—Diana con disparo de bombas y cohetes, varios bailes públicos por todo el barrio, procesión a las cinco, que presidirán las autoridades de la localidad, carreras de gallos, cueña y fuegos artificiales.

El cuerpo de Estado Mayor del Ejército y el auxiliar de oficinas militares, estarán a cargo del subsecretario, y ejercerán en los mismos las funciones de inspector general, correspondiendo a la segunda sección, además del despacho de los asuntos que tiene asignados, el de la inspección general de los referidos cuerpos. El subsecretario tendrá, respecto de la Academia General Militar, las atribuciones que los inspectores generales con sus respectivos cuerpos, y será presidente de la Junta de Estado Mayor del Ejército y de la Central de Transportes. Estatua de León XIII. Probablemente en el mes de Octubre se inaugurará en Baltimore la estatua de Su Santidad el Papa León XIII. Créese que todo el alto clero de los Estados Unidos y unos cuantos mil sacerdotes se reunirán en aquella ciudad durante la semana de Octubre en que ha de tener lugar la celebración del centenario de San Sulpicio, y que el obispo Mr. Keane, presidente de la Universidad católica en Washington, aprovechará esta circunstancia para celebrar con solemnidad la inauguración de la estatua. Nuestro particular amigo el distinguido escritor Sr. Vieyra de Abreu ha tenido la desgracia de ver morir a su hijo José Carlos. Al Sr. Vieyra y a su afilida esposa enviamos el testimonio de nuestro pesame. Paliza a una bruja. En una casa próxima a la plazuela de Santiago en Jaen hubo anteayer un alboroto entre un marido y su costilla. La causa que motivó el disgusto es la siguiente: El marido que es un zapatero, observaba que su mujer se levantaba a media noche y se salía a un terrado de la casa. Sospechando maliciosamente, siguióla y se la encontró arrodillada ante una mesita con dos cabos de vela encendidos y en el centro un puchero de regulares dimensiones. El marido notó que la mujer sacaba un objeto pendiente de un hilo y lo volvía a meter dentro del cacharro. Tranquilo ya por lo que afectaba a su honor, volvióse a la cama y fingió seguir durmiendo. Pero anteayer, de mañana, se levantó y entró en el terrado, logrando hallar el escondite del puchero. Lo que tenía éste eran dos palotes en cruz sobre la boca, y pendiente un San Antonio de bronce dorado, de unos ocho centímetros, cuidadosamente metido en agua. Escamóse el marido; preguntó a una vecina y como le dijera que aquello era cosa de brujería, cogió una estaca y puso de pies a cabeza como nueva a la mujer.

La duquesa de Híjar, el marqués de Villasegura y otras personas de su servidumbre. En la estación han recibido a S. M. la duquesa de Valencia, la marquesa de Galarza, D. Cipriano del Maza, el cónsul señor Soto y numerosísima concurrencia de la colonia extranjera y de hijos del país. —El corresponsal. El señor ministro de Estado creése llegará mañana a esta corte. Noticias de San Sebastian. (DE LA AGENCIA MENCHETA.) San Sebastian 31 (10'35 mañana). Director CORREO. La garden party resultó brillante. Su majestad el Rey conversó con los oficiales de Artillería, manifestando su predilección por dicho cuerpo. Coméntase la larga conferencia que celebraron en los jardines el señor duque de Tetuan y M. Cambon. Hoy S. M. la Reina asistirá al Jai-Alai, y también la embajada. San Sebastian 31 (10'45 mañana). Director CORREO. El Casino está cerrado, con un portero y solo la Gaceta en el salón de lectura. Una vecina del muelle ha parido tres niños en perfecta salud. La embajada marcha mañana. El embajador está mejorado y satisfecho de los agasajos. El juego. San Sebastian 31.—El gran Casino ha aparecido hoy completamente desmantelado, ofreciendo el mismo aspecto que durante los meses de invierno. Todos los salones han sido cerrados. Hasta en el gabinete de lectura han sido suprimidos los periódicos. Los abonados han protestado y piden la devolución de sus respectivas cuotas. Estas serán entregadas. Esta tarde se celebrará junta extraordinaria de accionistas de la sociedad propietaria, que promete ser muy interesante. En ella según se dice, se presentará una proposición autorizando al arrendatario para cerrar definitivamente el Casino.—Fabra. (AGENCIA MENCHETA.) San Sebastian 31 (11'40 m.). Director CORREO. Aquí no se habla de otra cosa sino del juego. Acaban de reunirse los accionistas del Casino. Los accionistas del Casino han nombrado una comisión para que arregle la renovación del arriendo. El duque de Tetuan regresará mañana en el segundo expreso. El cabo de Barcelona. San Sebastian 31 (1'20 tarde). Director CORREO. Se dice con referencia a noticias oficiales que mañana será fusilado en Barcelona el cabo que atentó contra la vida del capitán general. Los moros. San Sebastian 31 (3 tarde). Director CORREO. Se ha mandado disponer en Sevilla habitaciones para la embajada marroquí. El duque de Tetuan se manifiesta reservado sobre los asuntos de Marruecos. Háblase de una combinación diplomática. Se va a establecer una estación telegráfica en Azcoitia. Desgracia. En la Casa de Socorro del distrito del Centro, ha sido curado en la mañana de hoy el jornalero Juan Diaz, que ha tenido la desgracia de caerse desde el segundo piso de la casa en construcción, núm. 1, de la calle de Leganitos. El infeliz ha recibido heridas gravísimas en la cabeza y contusiones en diferentes partes del cuerpo. EL BARCO CHILENO. En el Times hoy recibido en Madrid, vemos este telegrama de su corresponsal en Lisboa, fechado el día 29: «El cónsul español en esta capital ha practicado gestiones para encontrar a un muchacho español enganchado en el Presidente Errazuriz. Al mismo cónsul han llegado cartas de varios españoles que se hallan a bordo del buque, los cuales dicen que se encuentran prisioneros bajo cubierta, y piden ser puestos en libertad. Hallándose ausente el ministro de España, se aguarda su respuesta; pero se cree que el cónsul visitará mañana el crucero chileno. Como el Presidente Errazuriz ha recibido todas las provisiones y carbón que necesita, se cree que pueda zarpar de un momento a otro.» Además, la Agencia Fabra nos comunica esta tarde el siguiente telegrama: Lisboa 31 (2 t).—El cónsul de España ha visitado al buque chileno, obligando a desembarcar algunos españoles.—Fabra. BALANCE DEL DIA Declara La Correspondencia, al hablar del Consejo de ministros de esta tarde en casa del Sr. Cánovas, que no tendrá interés; y en este caso ocurre preguntar para qué se reúnen los ministros; con tanta más razón, cuanto que los ministros de Estado y de Gracia y Justicia están ausentes, y cuanto que el Sr. Beranger ha salido hoy, a las cuatro y media, en el tren de Galicia, para tomar en Betanzos, según dicen los periódicos de la región, un carruaje, que lo conduzca al Ferrol; lo cual es extraño en un marino, porque parecía natural que el ministro llegase a la Coruña, y allí se embarcara para el Ferrol. Por lo que hace al Consejo, piadoso es pensar, no obstante lo que decimos en el sueto precedente, que cuando los ministros se reúnen, se reunirán para asuntos de interés. Ahora están pendientes entre estos asuntos, la confección del nuevo presupuesto, la transformación del capital del Banco de España, conforme a los términos de la última ley, elevación de los cambios con el extranjero y la publicación del convenio con los Estados Unidos. Esto al menos es para nosotros lo más

trascendental; si quiera los ministros se ocupen también, como es posible, de la presencia del general Pando en Ciudad-Rodrigo, estando como están allí las pasiones un tanto escitadas; de los rumores, bastante insistentes, de ir en el Errazuriz 42 españoles, más ó menos secuestrados, y de la cuestión del ayuntamiento de Madrid; aunque en esto, sobre todo, ¿qué pueden hacer los ministros? ¿Acaso acechan una ocasión para suspender al Ayuntamiento? Sería probablemente un remedio contraproducente, y en el orden administrativo, además, no daría ningún resultado. Esta cuestión del Ayuntamiento es un lobanillo que les sale a todos los gobiernos para arrombarlos, y nadie la arreglará bien mientras no quiera arreglarla el cuerpo electoral, que es el principal factor. Al menos esta es nuestra opinión. También del juego en San Sebastian y en otras partes, habrán hablado los ministros. En cuanto a los españoles que puedan ir en el barco chileno, los ministros preguntados por los periodistas, han repetido hoy lo que ayer dijeron: es a saber, que nada saben, y dice también lo propio el comandante de marina de Bilbao, a quien se preguntó ayer por telegrama. Sin embargo, las noticias que publicamos en esta misma plana, hacen presumir que algunos españoles iban en el barco. ¿Dónde y cómo han entrado en él, es lo que ignoramos. Mañana sábado se publicará en Madrid el convenio comercial con los Estados Unidos y todos los documentos con el relacionados. También publicará la Gaceta las conferencias celebradas con los comisionados cubanos. Los últimos telegramas dicen que ha concluido la huelga de Tolosa y también dicen que mejora visiblemente la situación monetaria en Portugal. La salud de Mr. Blaine, al lado de los agasajos del gobierno ruso a los marinos de la escuadra francesa, y de los comentarios que se hacen sobre el último habilitado discurso de lord Salisbury, en el fondo, sin embargo, más favorable al imperio alemán que a Francia; la salud de mister Blaine—decimos—continúa dando materia fecunda a las investigaciones de los periódicos, y aun, si vamos a creer al mismo Mr. Blaine, a las insidias de sus enemigos. Porque con motivo de ciertas retenciones mortificantes que sobre su salud ha hecho un periódico de Nueva-York que pasaba por muy devoto del famoso secretario de Estado, cuéntase esta anécdota: Eallábase Mr. Blaine hace cosa de una semana—dice uno de sus amigos—sentado ante el mar, leyendo los periódicos. El fruncimiento de sus cejas y lo nervioso de sus movimientos indicaban que estaba poseído de profunda agitación. De repente se levantó con viveza, arrojó al suelo el periódico que estaba leyendo y comenzó a pasear con un vigor inusitado, exclamando a la vez que un ligero tinte coloreaba sus pálidas mejillas: —Eso es infame.... y basta para que uno se avergüence de su país. Estoy acostumbrado a los ataques de mis enemigos y no me importan; pero ese periódico—indicando el que acababa de arrojar—ese periódico que yo he patrocinado; ese periódico haciendo el papel de Judas é imprimiendo a sabiendas embustes maliciosos encaminados a quitarme de enmedio.... ¡Ah! este no es el único traidor y hay otros en el monton, amigos falsos que me apunalarían por la espalda.... Los conozco, y juro a Dios que solo para no darles gusto no me moriré ahora.... Los ministros continuaban reunidos a las siete. Los fondos en baja, y los cambios con el extranjero, como ayer. BOLSA COTIZACION OFICIAL DE HOY 31 DE JULIO.

FONDOS PÚBLICOS	Ultimos precios	FONDOS PÚBLICOS	Ultimos precios
400 Int. e.	75.90	Id. de Julio.....	>
Id. tit. pequen.	77.50	Obras públicas.....	>
Id. ser. G. y H.	77.10	Personal.....	>
Id. fin. mes.....	75.90	3 p. 10 y 1.00	>
Id. fin. proximo.	76.15	Amort. de C.	>
Id. p. 100 ext. e.	76.85	Annul. Cuba.	>
Id. tit. pequen.	77.10	Bill. P. Rico.....	>
Id. ser. G. y H.	77.50	Sisas A. Mad.	>
Id. fin. mes.....	>	Ob. mun. de id.	>
Id. fin. proximo.	>	Ob. Elaeiger.....	>
Id. p. 100 amo. e.	>	Céd. B. Hipotec. al p. 100	>
Id. tit. pequen.	83.15	Id. al p. 100.	101'20
Oblig. del Tesoro de 5.000 pts.	>	Ob. id. p. 100	91'10
Bill. Cuba 1886	105'25	V. L. COMERC.	>
Id. id. 1890.	99'10	Ac. B. España.....	>
3 p. 100 ext. e.	>	Id. B. Hipotec.	>
2 p. 100 ext. e.	>	Id. B. Castilla.	>
Car. de Agosto.....	>	Id. de Tabacos	>
Id. de Marzo.....	>		

razones a la liquidación, despues de las cotizaciones 76 p r 100 y 75'95. A fin de Agosto se han hecho cambios entre 76'20 y 76'05, siendo el último publicado 76'15, y con prima de 50 centimos, a 76'50. A fin de Setiembre se ha cotizado esta Deuda a 76'40 y 35. El 4 por 100 exterior, que ayer quedó a 77 por 100 en partida, ha tenido hoy los cambios de 76'95 a 76'85. No ha sido objeto de cotización en operaciones de partida la Deuda amortizable al 4 por 100. Los billetes de Cuba de 1886 a 105'25. Los de 1890 a 99'10, y queda papel a 99 por 100. Las cédulas del 5 por 100 del Banco Hipotecario a 101'30, y las del 4 por 100 a 91'10. Las acciones del Banco de España de 420 (cambio de ayer) a 418 por 100, según se indica en lo no publicado. Las de tabacos a 85 por 100. Bolsin. A las cinco y media.—4 por 100 interior, a la liquidación, 75'80; fin de Agosto, 76 por 100 papel. (DE LA AGENCIA FABRA.) Paris 31.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71'18, 71'25, 71'10, 71'32 y 71'00. Londres 31.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71'25, 71'06 70'87 y 70'81. CHARADAS. (REMITIDA.) Es primera repetida un fruto de gran valia, y la prima con la terciá un signo de ortografía. Segunda prima llamaron por mucho tiempo a Colon, y según el todo afirma, fue muy sabio este sereno. M. BENJAMIN. —¡Vas a la compra, una tres? —Sí, primera dos tercera. —Pues tráeme una prima dos de chuletas de ternera. L. F. R. (La solución mañana.) Solucion a las charadas de ayer: AS TRO-ME-LIA.—CON SO-LA. Observaciones de una criada: —Es particular que la limpara del cuarto de la señora gaste más aceite en invierno que en verano. La enciendo siempre a la misma hora, y a las once y media ya se ha apagado. —¡Pero estás segura de que la enciendes a la misma hora? —¡Ya lo creo!.... Lo mismo en invierno que en verano, cuando anochece. En el teatro: —Me han dicho que esa bailarina tiene un corazon inflamable. —Sí, siempre que la prendas fuego con un billete de mil pesetas. El Banco general de Madrid se encarga de dar letras y cartas de crédito para todas las plazas de España y del extranjero. Union Bank of Spain and England Limited. Capital, libras esterlinas, 950.050. Sucursales: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Bilbao. Banca, giro, cuentas corrientes y custodia de valores. Temperatura. La temperatura de hoy, en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos de la casa viuda de Aramburo, Príncipe, 12, es la siguiente: A las ocho de la mañana, 19º sobre 0. A las doce de la misma, 26º sobre 0. A las cuatro de la tarde, 22º sobre 0. La máxima fué de 27º sobre 0. La mínima, de 16º sobre 0. El barómetro marca 704 milímetros.—Variable con tendencia a lluvia ó viento. CULTOS. Santo de mañana.—San Pedro Advincula. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la Visitación, donde por la mañana habrá misa mayor con sermón, y por la tarde, a las seis, preces y res. rva. En las monjas de Santo Domingo (calle de Claudio Coello), continúa la novena a Santo Domingo de Guzman, y será orador el Sr. Yagüe. En la Catedral, despues de completas, se cantará solemne Salve en la capilla de Nuestra Señora del Buen Consejo. Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la Blanca en San Sebastian ó la del Consuelo en San Luis. Espectáculos para MAÑANA. Felipe.—A las 9.—Las tentaciones de San Antonio.—A las 10.—El toque de rancho (estreno).—A las 11.—El sortiseo.—A las 11 3/4.—El monaguillo. Recoletos.—A las 9.—El diablo en el molino.—A las 10.—La fuente de los milagros (estreno).—A las 10 3/4.—Entrar en la casa.—A las 11 3/4.—El diablo en el molino. Tivoli.—A las 9.—Las hijas del Zebedeo.—A las 9 3/4.—Segundo acto.—A las 10 1/2.—El Dios chico (estreno).—A las 11 1/2.—La desada. Gran Circo de Paris h.—A las 9.—Segunda presentación de la pantomima de magia y acrobática El diablo verde.—Debut de la bellísima alemana M. Leodeska.—Espectáculo acuático sin rival, con ocho hermosas nadadoras y otras novedades.—Véase el cartel.—Entrada general, 50 centimos. Gran Circo de Colon.—A las 9.—Primera presentación de Mlle. Guillaume, y cuarta presentación de la troupe Alfred.—La Gruta misteriosa, pantomima acuática de gran espectáculo, en la que toman parte 30 personas.—Entrada general, 50 centimos. Jardín del Buen Retiro.—A las 9.—Los Puritanos. MADRID. IMPRENTA DE FORTNET, LIBERTAD, 29

